

LA IGLESIA DE SANTA MARÍA LA MAYOR DE FONTANAR: UN BUEN EJEMPLO DE TEMPLO POSCONCILIAR, EN EL 50º ANIVERSARIO DE SU CONSTRUCCIÓN (1966-2016)

Juan Manuel Tieso de Andrés

Resumen: El presente trabajo trata sobre la iglesia de Santa María la Mayor de Fontanar, un edificio moderno y funcional que tiende a identificarse con el llamado postconcilio, que supone la aplicación de la doctrina y espíritu emanados del Concilio Vaticano II. Este año se ha celebrado los 50 años de la puesta de la primera piedra (1966-2016).

Palabras clave: Fontanar, iglesia, Concilio Vaticano II, Francisco Bellosillo, Juan María Bellosillo.

Abstract: The present price of work is about the church or Santa María la Mayor, Fontanar, a modern and funcional temple, identify with the doctrine and spirit of Vatican II, it was desidned by the prestigious architects Francisco and Juan María Bellosillo García. We celebrated the 50th anniversary of its construction (1966-2016) this year.

Key words: Fontanar, church, Vaticano II, Francisco Bellosillo, Juan María Bellosillo.

1. LAS IGLESIAS DESAPARECIDAS DE FONTANAR

En primer lugar, vamos hacer una breve referencia a los templos desaparecidos en Fontanar, que han sido dos: una iglesia primitiva, que se situaría junto al cementerio y cuyos restos todavía son visibles bajo el antiguo transformador de luz, y un nuevo templo, construido a principios del siglo del siglo XIX, ya situado en la Plaza Mayor y que fue demolido en 1966.

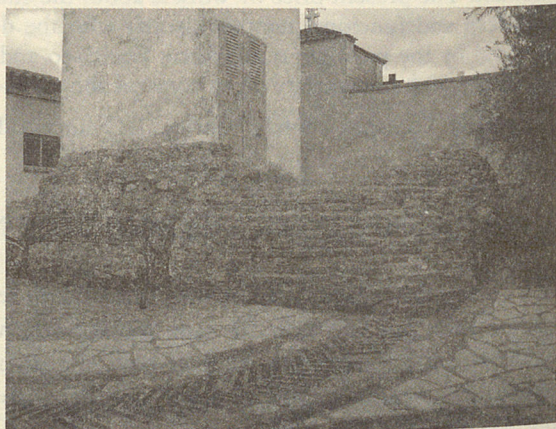
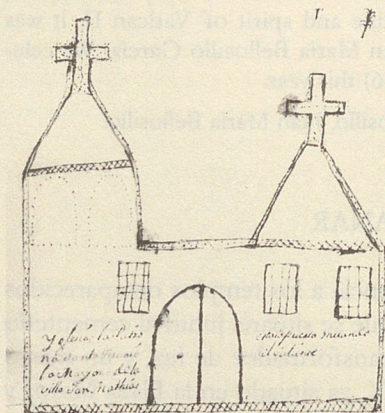
1.1. La iglesia primitiva junto al cementerio

Junto al cementerio parroquial, en la parte más elevada de la población, todavía se pueden ver los restos de la primitiva iglesia de Fontanar. Aunque son escasos los datos que tenemos para conocer cómo fue aquel templo, fundamentalmente porque carecemos de registros parroquiales anteriores a 1939, un futuro estudio arqueológico de las estructuras conservadas, todavía visibles bajo el antiguo transformador de luz, nos ayudaría a conocer sus dimensiones y a datarlo cronológicamente. Se trata de una cimentación compuesta de un conglomerado de canto rodado y ladrillo, ligados con argamasa (hormigón de cal y arena), que puede llevarnos a pensar en un templo de estilo mudéjar, que tanto abundan en esta zona de la provincia.

Que aquella primitiva iglesia estuviera situada junto al actual Cementerio Parroquial, no es ninguna casualidad. En un principio, todos los fieles se enterraban en el interior de las iglesias, pero con el tiempo este privilegio quedó reservado para aquellos que podían pagar ese patronazgo, surgiendo los cementerios inmediatos a los templos, para dar sepultura a las gentes humildes. Cuando una población aumentaba de tamaño, éste se trasladaba a las afueras, aunque todavía en muchos pueblos pequeños se sitúan junto a las propias iglesias.

Encontramos algunas referencias sobre la iglesia primitiva en diferentes documentos, como los juicios de residencia y visitas realizados por orden del Conde de Fontanar a mediados del siglo XVII, donde se advertía a los miembros del Concejo de la reparación del puente del arroyo como paso imprescindible de los vecinos para acudir a la iglesia.

«Visita de la puente: luego visitó una puente questa en medio desta villa, por el pasa casi toda la vecindad della para ir a la iglesia y pasandola van las procesiones generales y pasa un arroyo de aguas ordinarias y en crecientes mas grande»¹.



Dibujo de la iglesia de Fontanar en 1770 recogido en las Relaciones del geógrafo real D. Tomás López (Biblioteca Nacional) y restos arqueológicos del antiguo templo que se conservan actualmente.

Don Cristóbal de Benavente y Benavides, ilustre embajador de Felipe IV, Señor y I Conde de Fontanar, solicitó el patronazgo de la capilla mayor de la iglesia, ordenando en su testamento que fuera sepultado en ella, en el mismo lugar donde, al parecer, lo hizo su hijo primogénito Cristóbal, fallecido a edad temprana. Nada más conseguir el señorío, mandó levantar una casa-palacio, en un lugar estratégico, junto a la iglesia parroquial, separando ambos edificios por el camino Real de Aragón y Navarra. En 1638 están prácticamente finalizadas sus obras. Además, tenía la intención de comunicar su palacio, con la tribuna del templo, para asistir a las celebraciones, levantando un arco con una galería para salvar el Camino Real. Parece ser que don Cristóbal no llegó a recibir sepultura en la iglesia, disponiendo en su testamento otros dos posibles lugares para su última morada, el convento de la Merced en Madrid o el de San Benito en Valladolid.

Aunque desconocemos la causa de la desaparición de este antiguo templo en los primeras décadas del siglo XIX, es muy probable que su ruina se debiera a los desmanes producidos en la Guerra del Francés, cuando pudo ser víctima de robos o quebrantos y ser utilizada como lugar de defensa, al situarse en la zona más elevada de la población y junto al transitado Camino Real.

No se han conservado apenas restos de aquel edificio porque, como era costumbre en la época, su antigua fábrica de ladrillos, piedra o maderas, se vendieron, invirtiendo el beneficio en la construcción de una nueva iglesia iniciada en 1827.

1.2. El nuevo templo academicista del siglo XIX (1927-1966)

A principios del siglo XIX se construyó una nueva iglesia en Fontanar, en un nuevo emplazamiento, en la Plaza Mayor.

El 2 de septiembre de 1827 se publicó en el *Diario de Avisos de Madrid*² el anuncio de la celebración del remate para levantar la nueva iglesia, que tuvo lugar en la *Sala de Rentas Decimales* del Palacio Arzobispal de Alcalá de Henares y se tasó en 43.143 Reales vellón³. Allí se situaba una de las dos *Contadurías Mayores de Rentas Decimales* que tenía el extenso y rico Arzobispado de Toledo, diócesis a la que pertenecerá Fontanar hasta 1959⁴, que será el encargado de financiar las obras de construcción, ya que los vecinos de Fontanar no tenían recursos para afrontar esta gran obra.

La nueva iglesia se levantó conforme a las Reales Órdenes sobre la construcción de templos y bajo la supervisión de la *Real Academia de Bellas Artes de San Fernando* que luchaba contra los caprichos y extravagancias arquitectónicas⁵. Se diseñó un pequeño templo, desprovisto de decoración, de una sola nave cubierta en su interior con un cielo raso de yeso que tapaba la estructura de madera para evitar los temidos incendios. A los pies, un pequeño campanario con dos huecos de campanas, rematado con un balaustre. A ambos lados de la portada lateral de acceso, se situaba el cuarto del baptisterio y la sacristía. Era preciso rechazar todo ornato excesivo, que encareciera los presupuestos en una época tan crítica, tras la Guerra de la Independencia y la emancipación de las colonias americanas. De esta forma, se querían cumplir con las tres normas arquitectónicas vitruvianas de firmeza, utilidad y belleza, pero incorporándose ahora con

fuerza el concepto de economía al de utilidad. Las iglesias de Membrillera, Miedes de Atienza y Santa María de Sigüenza, son las únicas iglesias academicistas que tenemos en la parte de Sigüenza y las de Ciruelas y Fontanar serán dos ejemplos en el Arzobispado de Toledo en nuestra provincia.

Es 1827 la fecha de inicio de la construcción del nuevo templo parroquial de Fontanar, situado en las eras junto a la Plaza Mayor, un lugar más céntrico y cómodo para los habitantes, que ya no tendrían que sortear el cauce del arroyo en tiempo de crecidas para ir a iglesia.

«Para el remate de la nueva iglesia que se ha de construir en la Villa de Fontanar, provincia de Guadalajara, está señalado el lunes primero del próximo mes de octubre en la Sala de Rentas Decimales del Palacio Arzobispal de la ciudad de Alcalá de Henares a las diez de la mañana. Los maestros de obras o cualquier otro asentista que quiera hacer postura o interesarse en el remate deberá hacerlo en inteligencia de cómo obra nueva planta a de ejecutarse bajo la dirección de arquitecto de San Fernando, con arreglo a reales órdenes, y está tasada en 43.143 reales vellón. Que el importe en que remate se le pagará por tercios iguales: el primero para dar principio a la obra otorgada, que sea la escritura de fianza que debe dar el rematante. El segundo al medio de ella, acreditándolo con certificación del párroco; y el tercero después de concluida y aprobada, por el último reconocimiento del arquitecto de la dignidad arzobispal hecho de cuenta del asentista; y en cuanto al plan y condiciones para la ejecución podrá enterarse en la contaduría de las mismas rentas decimales»⁶.



Iglesia parroquial de Fontanar. 1950⁷

En 1845 el alcalde Francisco Sigüenza y el párroco José Serrano respondieron al cuestionario de la *Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos*, señalando que

la iglesia era de «nueva mampostería, muy pequeña, de cielo raso y tenía un pequeño chapitel destruido»⁸. Al parecer, el nuevo templo, se había construido con recursos limitados, en cierto modo debido a la pobreza de sus habitantes, la situación crítica de España tras la Guerra de la Independencia y las primeras leyes desamortizadoras. Todo ello, influyó en la construcción de una iglesia pequeña, sin recursos y deficiente para un municipio cuya población aumentará de manera considerable a partir de la segunda mitad del siglo XIX con la construcción de dos importantes infraestructuras, como es el Canal del Henares y la línea de ferrocarril Madrid-Barcelona, atrayendo a muchos nuevos vecinos y trabajadores. Si en 1848 había en Fontanar 213 habitantes, en 1860 habían aumentado a los 304⁹. Por este motivo, en 1858 el párroco y el alcalde, se dirigieron al Arzobispado de Toledo para manifestarle «la urgente necesidad de dar más extensión al templo parroquial de la dicha Villa, no solo por ser imposible celebrar en ella los sagrados misterios sino por ser insuficiente contener al número de fieles de la misma»¹⁰. Para llevar a cabo dichas obras, el Arzobispado designó a Francisco Enríquez y Ferrer, arquitecto de la Real Academia de San Fernando y maestro de obras de las iglesias de la Archidiócesis de Toledo. El coste de reparación y ampliación de la iglesia de Fontanar ascendía a 41.654 reales vellón, de los cuales el Ministerio de Gracia y Justicia aportaría la cantidad de 38.432 y los 3.222 restantes la aportación particular de los vecinos. La aportación vecinal y del Ministerio era necesaria para llevar a cabo cualquier construcción y reforma en los templos y parroquias debido a la supresión del diezmo por el Gobierno en 1837 y su compromiso, tras la firma del Concordato de 1851, para subvencionar los gastos de construcción y reparaciones de templos parroquiales. Creemos que nunca llegaron nunca a ejecutarse dichas obras y podemos valorar la escasez de recursos y materiales con que se había construido a principios del siglo XIX la nueva iglesia, que muy pronto había quedado pequeña, y que se mantuvo en pie hasta su desaparición, derribándose en 1966¹¹.

Durante la Guerra Civil la iglesia quedó muy dañada porque una vez instaladas las tropas en el municipio fue utilizada como cocina y depósito del ejército. Cuando la *Junta Delegada de Incautación y Protección del Tesoro Artístico* de Guadalajara, con el objetivo de salvar el patrimonio histórico-artístico de las localidades, llegó a Fontanar el 10 de mayo de 1938, se encontró todo quemado y ya no quedaba ningún objeto de valor¹². Según informaba el secretario del Ayuntamiento, Perfecto García, «las ropas y objetos de culto fueron destrozados y quemados, así como todos los retablos, en los primeros momentos de la Guerra, también el archivo parroquial fue quemado»¹³. En el año 1950 concluye la reparación de la Iglesia Parroquial por un importe de 12.000 Pesetas¹⁴ y, en 1942, se instaló, un nuevo altar mayor de yeso, encargado por el párroco don Fructuoso Joanés Pérez a los hermanos León, con un coste de 2.200 Pesetas¹⁵.

Pero esa necesidad de ampliar el templo, que surge prácticamente a los pocos años de terminar de construirse, vuelve a resurgir con fuerza a mediados de los 50 del siglo pasado, especialmente debido al continuo aumento de población. En 1954 se celebró un festival taurino, siendo alcalde Justo Martín, para recaudar dinero y terminar de pagar la restauración de la iglesia, en el que actuaron «Gitanillo de Triana», «Curro Puyas» y Paco Alonso¹⁶. Ese mismo año el Ayuntamiento concede un donativo a la iglesia para financiar la reparación y ampliación del templo, debido al aumento de vecindario, que ya superaba los 500 habitantes, aunque nunca llegó a ponerse en marcha ese

proyecto de proampliación¹⁷. En el Archivo Parroquial todavía se conservan dos censos con las aportaciones voluntarias de los vecinos con importes de 33.924 y 22.876 Pesetas.

2. LA NUEVA IGLESIA: UN TEMPLO MODERNO Y FUNCIONAL

2.1. La transformación de Fontanar y el crecimiento poblacional

Fontanar va a experimentar a mediados del siglo XX un importante crecimiento poblacional, especialmente debido a la construcción de un nuevo barrio promovido por la *Obra Sindical del Hogar* del Ministerio de la Vivienda. Las nuevas viviendas sociales dieron lugar al denominado *Barrio Nuevo* o de *San Isidro*, a medio camino entre el casco urbano y la estación de ferrocarril, y fueron levantadas en dos fases. La primera promoción de 32 viviendas, proyectada en 1959, fue entregada a los nuevos vecinos a mediados de los años 60, acogiendo a cerca de 140 habitantes procedentes de poblaciones serranas como Robledarcas y Las Cabezadas en la serranía de Atienza, cuyos términos municipales fueron adquiridos por Patrimonio Forestal del Estado¹⁸. La segunda promoción, de 30 pisos, fue adjudicada en 1969 y finalizadas en 1971¹⁹. El *Barrio Nuevo* acogió, no solo a familias de poblaciones serranas, sino también procedentes de municipios próximos como Marchamalo o Tórtola de Henares y jóvenes del pueblo que a su vez encuentran trabajo en la creciente industria de Guadalajara y Azuqueca de Henares. Si en 1950 había en Fontanar 505 habitantes, en 1970 ya alcanzaban los 695. El óptimo aprovechamiento del Canal del Henares, la expansión del cultivo intensivo de la patata que demandaba mucha mano de obra, la creación de pequeñas explotaciones avícolas y ganaderas en la localidad y de otros talleres y servicios, llevó a que en Fontanar no se produjera un éxodo rural como en otros tantos municipios de la provincia y su población irá en aumento durante todo el siglo XX. En los años 60 se inicia la pavimentación de algunas calles y la construcción de la red de alcantarillado. El abastecimiento de agua potable tendrá su punto de partida con la constitución de la *Mancomunidad de Aguas del Sorbe* en 1966 por aquellos municipios afectados por las obras de abastecimiento de la ciudad de Guadalajara que contemplaba la conexión a las poblaciones del Canal del Henares y la ampliación del suministro a Alcalá de Henares.

El estado indecoroso de la antigua iglesia, sin pavimentación, con goteras, desprovista de bancos, etc. y sus pequeñas dimensiones, hizo necesaria y urgente la construcción de un nuevo templo, demoliendo el antiguo edificio que carecía de escaso valor histórico-artístico. Fontanar afrontaba, por tercera vez en su historia, la construcción de su iglesia, pero en este caso de una gran iglesia, de mayores dimensiones, capaz de acoger un creciente vecindario, una gran obra de tal envergadura que no podía costearse sin financiación externa.

Ayer se iniciaron las obras de la nueva Iglesia Parroquial de Fontanar

La ceremonia fue presidida por el Obispo de
la Diócesis Dr. Castán Lacoma

En la mañana de ayer tuvo lugar en Fontanar la ceremonia de la colocación de la primera piedra en el lugar donde será erigido el nuevo templo parroquial.

El presupuesto de las obras se acerca en primera fase al millón de pesetas, cuyo importe será sufragado por la Junta Nacional de Construcción de Templos Parroquiales, el Obispado y

las aportaciones del vecindario.

Al acto, que fue presidido por el prelado de la diócesis, excelentísimo y reverendísimo señor don Laureano Castán Lacoma, asistieron las primeras autoridades locales, Ayuntamiento y Cabildo de la Hermandad, teniente coronel de la Guardia Civil y arquitecto de la obra y la casi totalidad del vecindario de Fontanar.

Flores y Abejas, 24 -05-1966 (Portada).

2.2. El nuevo proyecto: Centro parroquial de Fontanar

Tras algunas intenciones frustradas de ampliaciones del viejo templo, en 1965 el Obispado y las autoridades de Fontanar tomaron la decisión de construir una nueva iglesia y, al año siguiente, siendo párroco Luciano Hijosa Villalobos, que había llegado a las parroquias de Yunquera y Fontanar en 1962, se decide demoler el antiguo templo parroquial e iniciar las obras. En 1965 el obispo Dr. Castán Lacoma solicitará ayuda económica a la *Junta Nacional de Reconstrucción de Templos Parroquiales* del Ministerio de la Vivienda, justificando la urgente necesidad de construir la nueva iglesia:

«Dado el crecimiento demográfico de la parroquia de Fontanar, la iglesia actual, por demás de encontrarse en condiciones indecorosas, resulta absolutamente insuficiente acoger el número de fieles aún en las funciones ordinarias de culto. Por ello, después de un maduro examen llevado a cabo con personal técnico, hemos decidido la construcción de una nueva iglesia, ya que la ampliación de la antigua sería muy difícil de ejecución, muy costosa y siempre menos digna para el culto sagrado»²⁰.

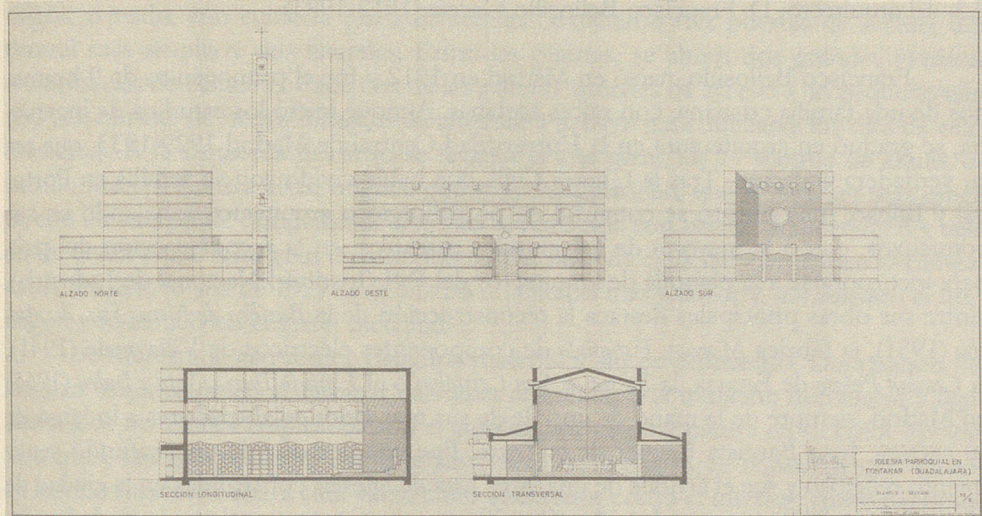
En febrero de 1965 se encarga un primer proyecto al estudio de los hermanos Bellosillo²¹, de Madrid, que contemplaba levantar una nueva iglesia y dependencias parroquiales anexas, principalmente despachos y vivienda para el párroco. El diseño inicial propuesto y remitido por Francisco Bellosillo al alcalde de Fontanar, Vicente Tundidor Pérez, era un templo con una nave principal y dos laterales, haciendo la de la

izquierda funciones de nártex y capilla para baptisterio. El templo estaría orientado de la misma manera que la vieja iglesia ya demolida. El coste de ejecución ascendía a 1.441.707,85 pesetas.

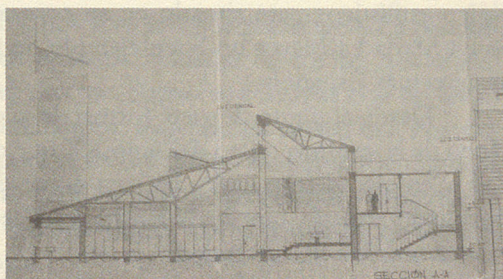
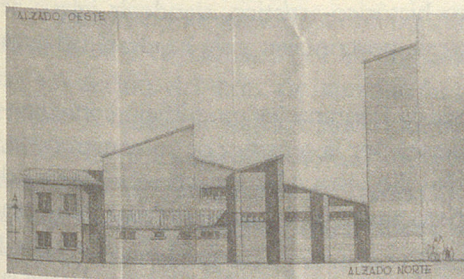
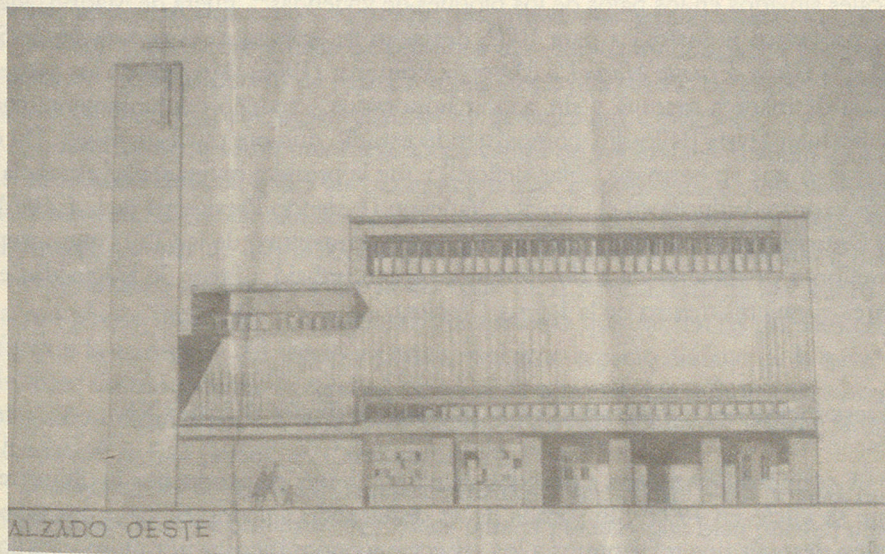
La mañana del 23 de mayo de 1966, el obispo de la Diócesis de Sigüenza-Guadalajara, Dr. Laureano Castán Lacoma, presidió la ceremonia de colocación de la primera piedra del nuevo templo, con la presencia de las autoridades locales, el arquitecto y la mayor parte del vecindario de Fontanar.

A los pocos meses se decide desechar el proyecto inicial y apostar por otro más ambicioso, diseñando un templo más grande, moderno y revolucionario, en consonancia con las nuevas propuestas nacidas y difundidas por el Concilio Vaticano II que acababa de celebrarse. Este proyecto elaborado por los Hermanos Bellosillo en 1966 será muy similar al definitivo y contemplaba también la construcción de la iglesia y centro parroquial. El edificio estaría alineado a las tres calles que delimitan el solar, Carretera de Tamajón o actual Calle Mayor, actual Plaza de la Constitución y Travesía de Santa María, con una superficie edificada de 596,30 m² y constaba de los siguientes elementos principales: nave principal con 18,35 m de ancho, nave lateral con 5,10 m ancho, nártex y atrio, torre, sacristía y casa parroquial. El templo se concibió como una gran nave diáfana con un aforo para 700 personas, 302 sentados y una capilla lateral para 50 personas. La torre lateral era esbelta y rectangular, y situaba a los pies el baptisterio. Como novedades, en las partes laterales del presbiterio, situaba una bancada para fieles, rodeando el altar.

Como era previsible, levantar una iglesia y la vivienda del sacerdote elevaba considerablemente el presupuesto, por ello se decidió posponer la segunda e iniciar solamente la construcción del nuevo templo. En febrero 1967 se redacta el proyecto definitivo, que contemplaba solo la construcción de la iglesia, cuyo coste de construcción ascendía a 2.993.514,16 pts. adjudicando la obra a la contrata *Construcciones Díaz Domarco* de Guadalajara. Ese mismo año, el Obispo va a nombrar a don Ricardo Francés Beroiz²² como párroco residente de Fontanar, algo que no ocurría desde el fallecimiento de Francisco Gómez Larraz en 1939. El nuevo párroco afrontará la difícil tarea de levantar y concluir las obras la nueva iglesia, tan necesaria para un municipio con una población en aumento, pero con escasos recursos. Todavía recuerdan los vecinos como se recorría las calles del pueblo tocando el claxon de su «Seat 600» para convocar a los parroquianos a la misa de los domingos, que se celebraba en las escuelas, disponiendo del almacén de la Sra. Josefa los días de fiestas. Don Ricardo fallecerá en 1978, a los pocos años de concluir las obras. La construcción de la casa parroquial quedará pospuesta hasta principios de los 80, ya siendo párroco Julián Bernia Romero.



Centro Parroquial de Fontanar. Primer anteproyecto (1965)



Centro Parroquial de Fontanar. Segundo anteproyecto (1966)²³

2.3. El arquitecto: D. Francisco Bellosillo García (1912-1983)

Francisco Bellosillo, nació en Madrid en 1912 y fue el primogénito de 9 hermanos de una familia cristiana, con raíces sorianas. Aunque inició los estudios de ingeniería, se graduó en arquitectura en la Universidad Central de Madrid 1929-1933, que era su verdadera vocación. Tras la Guerra Civil, que había vivido con su familia en Portugal y Bilbao, muy pronto se convirtió en un prestigioso arquitecto, trabajando en sus comienzos, como la mayoría de los grandes maestros, en la reconstrucción del país, para incorporarse a la plantilla de arquitectos del INI (Instituto Nacional de Industria). Entre sus obras principales destaca la reconstrucción de la *Basílica de Ntra. Sra. de Atocha* (1951), la fábrica *Marconi Española* de componentes eléctricos de Villaverde (1941), la *Ciudad Pegaso* de Enarsa, la *Iglesia de San Cristóbal* o el *Edificio Iberia, Sepi e Indra* (1965) en Madrid, siempre de la mano de uno de de sus mas fieles colaboradores a lo largo de su carrera, Juan Bautista Esquer de la Torre. Fue una persona de un profundo sentimiento religioso y fue el artífice de una larga lista de iglesias construidas en la ciudad de Madrid, especialmente entre los años 60 y 70, en un momento en el que la ciudad necesitaba crear muchos templos en los nuevos barrios, algunos de ellos, incluso, adaptando locales situados en los bajos de los bloques de viviendas²⁴. Fuera de Madrid, además de los proyectos industriales para INE, destacan las iglesias de *San Salvador* de Soria (1967) o la *Iglesia de Santa María La Mayor* de Fontanar (1966). Muchos de los proyectos los hacía de manera gratuita y sin cobrar honorarios y trabajó conjuntamente con su hermano Juan María Bellosillo, compartiendo estudio durante muchos años²⁵. Un dato a destacar es que su hermana, Pilar Bellosillo, fue la primera mujer seglar española que participó como Auditora en el Concilio Vaticano II, siendo Presidenta de la *Unión Mundial de Organizaciones Femeninas Católicas*, organismo consultivo de la ONU que agrupaba a 35 millones de mujeres de todo el mundo, quien trabajó a favor de la igualdad entre hombres y mujeres dentro de la Iglesia Católica.

2.4. Descripción del templo antes de la reforma de finales del siglo XX

A continuación vamos a describir el templo antes de producirse la última reforma que se inició en 1999 y lo vamos hacer destacando, en primer lugar, los aspectos formales, después nos referiremos a los aspectos iconográficos y, por último, los sociológico-estilísticos para situarlo en su contexto histórico-artístico, siendo la iglesia de Santa María La Mayor un buen ejemplo de iglesia posconciliar y de modernidad en la arquitectura Española.

Desde el punto de vista formal, la iglesia de Fontanar es un edificio contemporáneo de la segunda mitad del siglo XX que destaca por la sencillez de su construcción, con el empleo de materiales básicos, como el ladrillo visto y las nuevas tecnologías del hormigón armado, que desvela no solo el estricto ajuste presupuestario, sino una clara intencionalidad de austeridad.

En la fachada de poniente, frente a la antigua casa consistorial, considerada la principal, se levantó un amplio atrio porticado, con pilares de ladrillo y cincho de hor-

migón armado, con cubierta plana de terraza. Existieron tres puertas de acceso, una central más amplia y dos laterales. Entre las puertas, se abren dos grandes vidrieras ensambladas de cemento. Cada una de las puertas laterales da acceso a un pequeño nártex, y la central, de mayor altura, directamente a la nave para utilizarse los días de celebraciones. A la izquierda del atrio se levanta la alta torre, de 17 metros de altura, de ladrillo macizo de cara vista, original por su rectangularidad, que le hace ser más esbelta, con un cuerpo de campanas de dos vanos, rematada con cincho de hormigón y tejado de única caída. Una gran cruz de hierro y el nido de cigüeñas coronaban el campanario. En la reforma de 1999 se le añadió un cuerpo más a la torre, eliminando el hormigón y se instaló un chapitel metálico.

Se muestra la estructura vista, los materiales sin revestimiento. Depuración del lenguaje arquitectónico al eliminar cualquier referencia a la tradición decorativa y figurativa. Los materiales empleados son el ladrillo, hormigón y piedra en su color natural. Siguiendo, tanto la tradición como la austeridad de la región, se construye con muros de ladrillo macizo toscó, a cara vista, tanto el exterior como el interior, combinándolos con elementos de hormigón, también visto y apiconado para diluir los trazos del encofrado y resaltar la piedra del componente. Para dar consistencia a los elementos de mayor altura se intercalan antas o contrafuertes también de ladrillo a cara vista. Se proyecta como un espacio casi cúbico de ladrillo al exterior. Como indicaban los arquitectos, todas las fachadas debían de haberse tratado con dos manos de impermeabilizante plástico transparente, para preservarlos de humedades por capilaridad.

La nave aparece como una mezcla casi causal de volúmenes prismáticos que se va elevando notablemente sobre las partes accesorias, consiguiéndose una iluminación frontal y bilateral. Todo ello tiende a obtener ambientes más o menos iluminados, según corresponden a zonas de uso más comunitario o más privado. La iluminación del edificio se intensifica y se destaca sobre la del resto de la nave. Destacan los techos interiores, con planos inclinados y horizontales de escayola que cubren las grandes cerchas que forman la estructura del tejado y permiten el gran espacio diáfano de la nave, muy limpio. Este mismo sistema de cerchas, como si de una estructura industrial se tratara, ya había sido utilizado por los hermanos Bellosillo en otra iglesia de Madrid, la de *San Juan Bautista de la Salle* (1966), en Carabanchel Alto²⁶.

Destaca como novedad las bancadas situadas a ambos lados del presbiterio y al mismo nivel que la nave principal, dos zonas para el público, que bien pueden utilizarse también para coro, asociaciones o cofradías.

El edificio va ganando altura conforme nos acercamos al presbiterio. La penumbra de la nave es matizada por un corrido de ventanas vidriadas de colores que se elevan por encima del atrio. La iluminación del alto presbiterio se consigue con un techo a modo de diente de sierra, como si fuera una fábrica, teniendo en cuenta que Francisco Bellosillo era un arquitecto que trabajó para el INE y diseñó numerosos complejos industriales. El frente sobre el presbiterio no tiene huecos exteriores por ser medianera con el solar que ocupará más adelante la casa parroquial y se ubica un pequeño ábside para cobijar el sagrario y el trono episcopal.

Los tejados de la nave y del presbiterio fueron originalmente cubiertos de uralitas, aunque en 1986 se sustituyeron por teja plana gris²⁷. En la última reforma, todas las

estructuras visibles de hormigón armado de la torre y del atrio se eliminaron y las fachadas se cubrieron con un nuevo revestimiento de ladrillo visto para generar una cámara aislante.

Se diseña una nave lateral, que puede utilizarse para varios fines como celebraciones diarias, reserva del Santísimo Sacramento, baptisterio, confesionarios diluidos dentro de sendos nichos. La sacristía está situada entre ambas naves, para mejor acceso a ambos laterales.

Arquitectos como los hermanos Bellosillo o Miguel Fisac entendieron que la nueva liturgia emanada del Concilio Vaticano II exigía un nuevo espacio, diseñando templos que atendieran las nuevas necesidades. Desaparece prácticamente el ábside y se adelanta el presbiterio para que la asamblea lo rodee. Ambón, altar y sagrario están claramente definidos y una luz cenital baña el espacio del presbiterio y dirige la atención a de los fieles hacia ese lugar.

En su interior, aparecen como elementos sustentantes dos grandes columnas de hormigón de 8,10 metros de altura que sujetan la elevada estructura del presbiterio sin una intención de separar éste de la nave, y todo el tejado se sostiene sobre cerchas de hierro que van de lado a lado, aunque aparecen cubiertas por un falso techo de escayola, a modo de planos rectos e inclinados, que en la última reforma fueron sustituidos por madera. La nave de la iglesia es un gran espacio diáfano, estructurado con cuatro filas de bancos. Un pequeño ábside rectangular acoge el sagrario y a la izquierda aparece el espacio de la pequeña capilla, que se comunica con la nave de la iglesia, y que en décadas posteriores se cerró. Próxima a la capilla está la sacristía para tener acceso a ambos altares. La mesa de altar es un gran bloque de granito sobre un tronco de pirámide investida. El solado de mármol original de la nave y del altar es obra del taller de Antonio Bienvenido, siendo la nave solada de nuevo en la última reforma por el taller de su discípulo, Juan de Dios Sánchez.

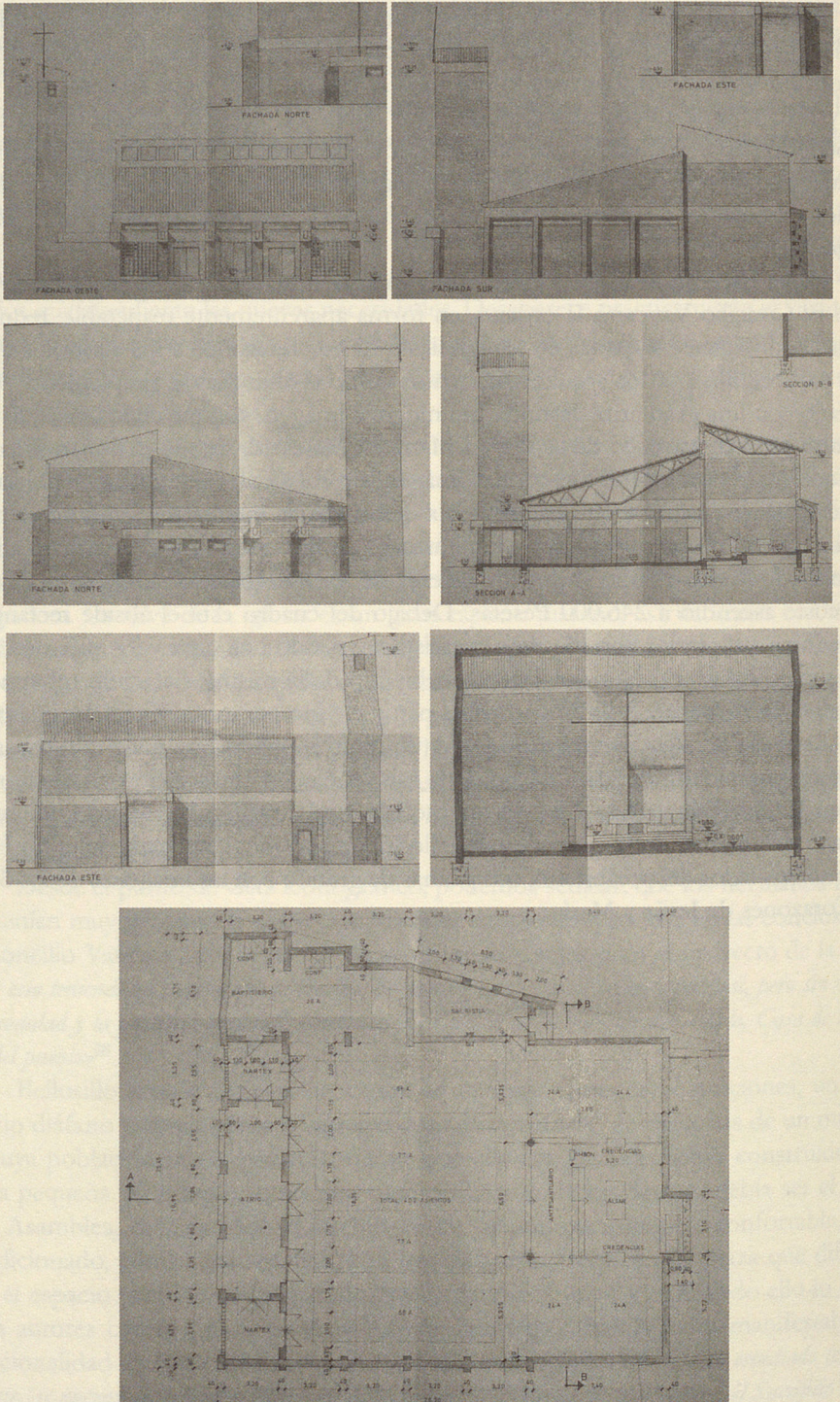
Desde el punto de vista iconográfico, podemos señalar, que los hermanos Bellosillo tenían muy presente la doble finalidad del templo apoyándose en las conclusiones del Concilio Vaticano II y así expresaban su intencionalidad en el proyecto de la obra: *«Todo esto teniendo en cuenta que la función del templo ha de ser de orden espiritual, pero sin olvidar la comodidad y la facilidad material. Conjugando en fin, el doble carácter del templo, Casa de Dios y casa del pueblo»*²⁸.

Bellosillo diseñó un espacio capaz de cumplir todas estas funciones, un gran espacio diáfano y limpio, para congregar a un gran número de personas de un municipio cuya población crecía paulatinamente, por ello era absurdo haber construido una iglesia pequeña. El templo, antes que Casa de Dios o de los Santos, debía ser el lugar de la Asamblea, casa de todo el pueblo, en su sentido escatológico, confortable, bien acondicionado, con buena acústica, con un gran atrio frente a una plaza que diferenciara el espacio profano de lo sagrado, que ofreciese sosiego y paz. Todo ello lo teorizaron autores como J. Luis del Amo²⁹, y los hermanos Bellosillo ya manifestaban la intencionalidad en la memoria que acompañaba el proyecto: *«Todo está estudiado teniendo presente las nuevas disposiciones litúrgicas del Concilio; La liturgia de la Palabra, el Sacrificio Eucarístico y, con espacio suficiente para el trono Episcopal, con-celebraciones, etc»*³⁰.

Así es como, esta tipología de iglesia moderna y funcional, tiende a identificarse con el llamado posconcilio, que supone la aplicación de la doctrina y espíritu emanados del Concilio Vaticano II, convocado por Juan XXIII en 1959 y que se desarrolló entre 1962 y 1965 año de su clausura celebrada por Pablo VI. A partir de esta última fecha, este periodo supondrá, entre otros cambios, los relacionados con la liturgia a partir de documentos como la «Constitución sobre la sagrada liturgia», conocida por sus palabras iniciales *Sacrosanctum Concilium* (1963) cuyo capítulo VII esta dedicado a «*El arte y los objetos sagrados*».

Hasta hace unos años, la iglesia de Fontanar destacaba por la ausencia de imágenes. El Concilio Vaticano II ordenó, en forma aparentemente respetable, reducir el número de imágenes sagradas en las iglesias³¹. Si nos referimos a los símbolos e imágenes proyectados por los arquitectos, vemos como el altar mayor simplemente estaría decorado con una gran cruz desnuda, sin ninguna imagen, aunque en los años 80 se va a instalar un gran mosaico de la Virgen María en Majestad, siendo el titular de la iglesia, y que guarda gran similitud con las imágenes románicas, caracterizados por la austeridad y valores arcaicos que se reivindica desde el arte medieval que ahora se poner en valor. Dicho mosaico tiene unas dimensiones de 3,50 por 3 metros y está realizado en piedra de Ronda (Málaga) por los talleres de *Arte Religioso Santarrufina* en Madrid, cuyo coste ascendió a 246.000 Pesetas. Debajo del cuadro está el ábside rectangular, decorado en su interior con motivos eucarísticos, siendo una cruz y los pies una fuente de agua con tres caños y dos ciervos bebiendo de la misma, haciendo referencia al topónimo de Fontanar. A ambos lados, el pan y el vino como sacrificio eucarístico.

La mesa de altar es un gran bloque de granito pulido que tiene como base un tronco de pirámide invertida. Debajo de la misma hay una inscripción en memoria de la joven Matilde Bienvenido, hija del marmolista local Antonio Bienvenido que realizó el solado del interior de la iglesia, y que falleció aquellos años ahogada en el río Henares. A ambos lados del presbiterio, dos peanas de granito con las imágenes de los Sagrados Corazones de Jesús y María.

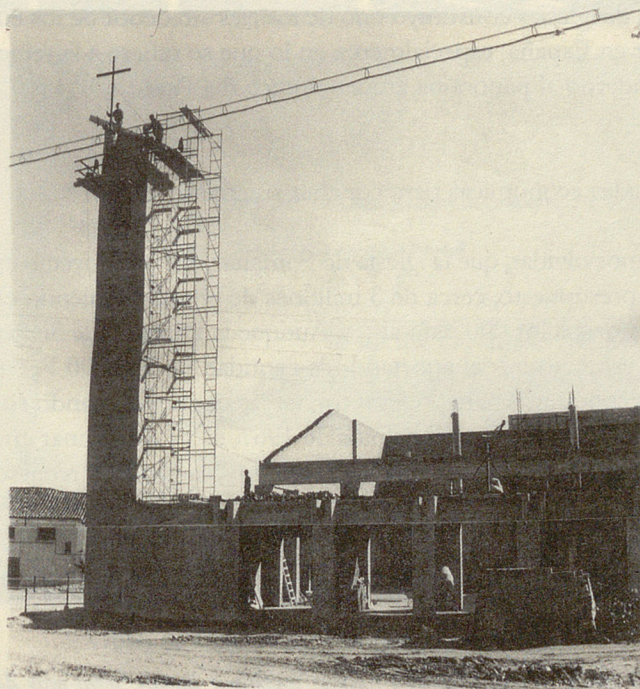


Centro Parroquial de Fontanar. Proyecto definitivo (1967)³²

Desde el punto de vista sociológico-estilístico, podemos señalar que la arquitectura religiosa que se produjo en nuestro país a partir de la década de los años 50 jugó un papel primordial en el reconocimiento internacional de la arquitectura española, especialmente en lo que se refiere a la reincorporación del Movimiento Moderno al panorama arquitectónico del país. Los templos de este periodo (años 60 y 70), tanto por su densidad conceptual como por su brillantez formal, han quedado como referencias básicas para comprender la historia de nuestra arquitectura reciente, constituyendo un magnífico punto de partida para fundamentar una arquitectura sagrada contemporánea³³.

Los nuevos barrios de las grandes ciudades necesitaban urgentemente templos que pudieran servir de aglutinantes para las gentes que llegaban de fuera y no se conocían entre si. El problema se repitió tanto en el ambiente rural como en el urbano; del primero se encargó el INC (Instituto Nacional de Colonización), y del segundo el INV (Instituto Nacional de Vivienda). Fueron templos marcados con el sello de la sencillez, la austeridad y el entusiasmo, y en donde se pusieron en juego aspectos como la funcionalidad litúrgica, un intenso sentido comunitario y la adecuación de cada ambiente social³⁴.

Se impuso la tendencia hacia la sinceridad, la esencialidad y la pobreza evangélica. El debate sobre la pobreza fue, con mucho, el más recurrente y el que más llegó al gran público.



La iglesia de Fontanar en construcción en 1968³⁶

Respecto a la dimensión urbana del templo, el progresivo reconocimiento de la conciencia social, motivado por la aparición de grandes suburbios en las metrópolis industriales, hizo que el hecho de construir nuevos templos, fuera como fuese, importara más que el aspecto de los mismos. Como hemos dicho, Francisco Bellosillo creará algunas iglesias en locales situados en los bajos de bloques de edificios. Lo apremiante del momento —estos suburbios se convertían rápidamente en focos descristianización— motivó que algunos afirmaran que les daba igual como fueran las iglesias, con tal de que sirvieran para su misión pastoral; de ahí que los conceptos de provisionalidad, prefabricación y polivalencia pasaran al primer plano, así como la posición de la iglesia en la ciudad, el peso del templo en el nuevo barrio, o las estrategias de concienciación ciudadana para el financiamiento de las obras³⁵.

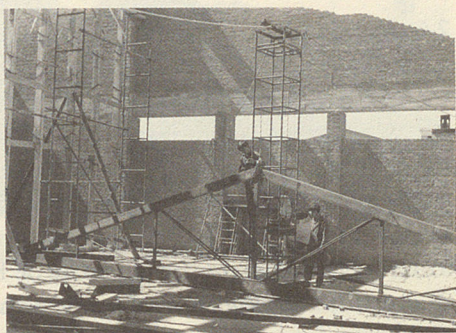
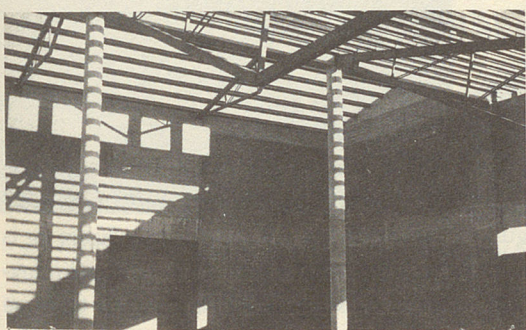
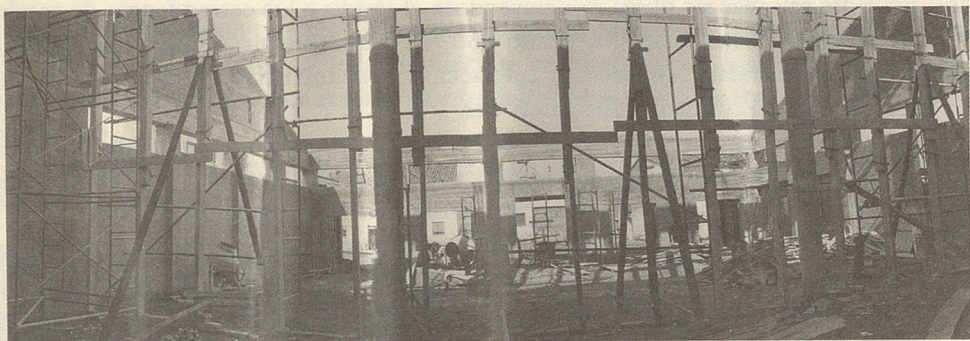
En España, el contacto de la arquitectura religiosa con el gran público pasó por la figura de Manuel Fisac cuya mayor aportación, se ha dicho, a la arquitectura contemporánea, fue la transformación que produjo en el edificio sacro en la década de los 50 y 60, adelantándose a muchas de las proposiciones sistematizadas luego a partir del Concilio Vaticano II, esto es especialmente notorio en lo que se refiere a la sobriedad y énfasis poético de las formas, simplificación del ritual religioso, la mejora de la comunicación entre fieles y oficiante.

Destacan autores como Luis Moya, Miguel Fisac, José Luis Fernández del Amo, Alejandro de la Sota, Esquer de la Torre y Francisco Bellosillo y Juan María Bellosillo. La construcción de iglesias constituyó uno de los ejes alrededor de los cuales giró el discurso disciplinar en España, especialmente en lo que se refiere a la reincorporación del Movimiento Moderno al panorama arquitectónico del País.

2.5. Las dificultades económicas para concluir su construcción

No podemos olvidar, que la iglesia de Fontanar, era un proyecto ambicioso, debido a su elevado presupuesto, cerca de 3 millones de pesetas, teniendo en cuenta que la población no alcanzaba los 700 habitantes. Aunque la Diócesis de Sigüenza-Guadalajara hizo un gran esfuerzo inicial aportando la cantidad de 500.000 Pesetas, hubo grandes dificultades económicas para poder terminar las obras, retrasando su conclusión. La estructura principal, levantada a principios de 1967, se va a terminar en 1969, a la falta de colocación de forjados y cubiertas, sin embargo, la falta de recursos hizo que las obras estuvieran paradas más dos años. En julio de 1969, el arquitecto, Francisco Bellosillo, dirigía una carta al Obispo pidiéndole que se colocaran las cubiertas, porque el agua estaba deteriorando la estructura de hierro del tejado y las paredes de ladrillo se estaban cubriendo de musgo:

«...antes de que el verano termine y puedan comenzar lluvias, sería muy de desear el remate de las obras de cubierta, como es el forjado correspondiente y la teja... además podrían cerrarse de manera provisional las puertas y los huecos que se creyera conveniente, para evitar el acceso al recinto e incluso para habilitar el templo provisionalmente para el culto los días festivos.»



Obras de Construcción de la Iglesia en 1970³⁷

En julio de 1970 las obras están todavía paradas por falta de financiación, 1.500.000 de Pesetas faltaba para terminarlas, aunque ya se había habilitado la pequeña capilla para el culto. Nuevas ayudas del Ministerio y la aportación vecinal permiten al

año siguiente retomar las obras, concluyéndose el tejado y los cerramientos de carpintería y ventanas. Podemos señalar el año de 1972 cuando finalizan los trabajos principales así como la instalación eléctrica, calefacción y pavimentación, dando por concluida la obra, a falta de otros detalles interiores.

La primera campana que se instaló en la torre procedía de la iglesia de Robledarcas, aquel pueblo serrano desaparecido y cuyas familias llegaron a Fontanar cuando sus casas y tierras fueron expropiadas por Patrimonio Forestal del Estado³⁸.

Terminada la iglesia, en 1982, se elabora el proyecto para la construcción del centro parroquial, despachos y vivienda para el sacerdote anexos a la iglesia, aunque no se va a ejecutar hasta años después, siendo párroco Julián Bernia Romero.

2.6. La remodelación del templo iniciada en 1999

Por iniciativa del Ayuntamiento y el párroco Jaime Gutiérrez Romero, en mayo de 1998 se aprueba un concurso de ideas para la «*adecuación estética de la iglesia al entorno*». El objetivo era adecuar el templo al entorno urbano. El Ayuntamiento concede a la parroquia una subvención de 12.565.962 de pesetas. El proyecto premiado fue el del arquitecto don Julio Jesús Palomino Anguá. El jurado valoró el diseño que hacía de la torre, proponiendo quitar el remate de hormigón, subir un cuerpo más, y una terminación con un chapitel. Las obras de remodelación, previstas inicialmente en 3 fases, se ejecutaron finalmente en dos:

Una primera fase, que afectó a la torre, se inició en enero de 1999, respetando el nido de cigüeñas. La torre se elevó hasta alcanzar los 22 metros de altura. La obra la realizó *Construcciones Pedro León*.

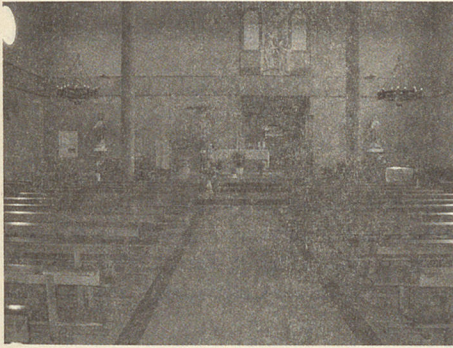
Una segunda fase afectó a los exteriores de la iglesia, adjudicando la obra a *Construcciones Reunidas Alcarria 2002 S.L.* Se derribó el atrio y se construyó uno nuevo ganando en altura e introduciendo dos materiales nuevos que no van en sintonía con el edificio y su finalidad austera, como los pilares de granito y la madera. Se van a forrar todas las fachadas con nuevo ladrillo visto para crear una cámara aislante y cambiar las cubiertas, sustituyendo la teja gris por otra de curva roja. Además, se abrieron dos grandes «ojos de buey» en los laterales del presbiterio. La reforma concluirá con la sustitución de los falsos techos de escayola por planchas de madera y el solado de la nave de la iglesia, así como nueva instalación eléctrica. Mientras duraron las obras, se habilitó el nuevo gimnasio del polideportivo para las celebraciones. La generosa aportación vecinal permitió concluir las obras con éxito.

CONCLUSIÓN

En definitiva, Francisco Bellosillo y Juan María Bellosillo, consiguieron los objetivos que se proponían en cuanto a sencillez y sobriedad, con una arquitectura que hace de los elementos funcionales y materiales un aspecto estético dinamizador del espacio y que además incorpora esa «liturgia actual» en un espacio muy condicionado por todo

lo expuesto. Es este un proyecto bien resultado, contribuyendo, sin duda, a que las características del mismo sean las de la arquitectura contemporánea, según Pintre, aquellas que tras el Concilio la Iglesia retomó por ser la mejor respuesta a sus necesidades litúrgicas³⁹.

La iglesia de Fontanar es un edificio moderno, funcional y actual, a pesar de sus 50 años de antigüedad.



Vista actual del interior y exterior de la iglesia, tras la última reforma

NOTAS

¹ AHN Sección Nobleza. OSUNA C.71, D.8. *Residencia de la Villa de Fontanar a los Alcaldes, Regidores y de mas oficiales que han sido desde el año 1650. Residencia del año 1650 de Juan de Benavides y de la Cerda, tutor y curador de la persona y bienes de doña Teresa Pacheco Benavente y Benavides y de la Cerda, Condesa de Fontanar*, Fol. 37.

² Publicación oficial española de contenido noticioso, nacida en 1825. Fue heredera del *Diario de Madrid* y desapareció a finales de 1918.

³ Allí se situaba una de las dos *Contadurías Mayores de Rentas Decimales* que tenía el extenso y rico Arzobispado de Toledo, la primera y principal, en Toledo; la segunda y subalterna, en Alcalá de Henares, para facilitar así la administración de las rentas, lograr una mayor equidad en su reparto y poner mas directamente la atención sobre los contribuyentes o causantes de diezmo, ambas estuvieron en funcionamiento hasta 1837, cuando el Gobierno de la Nación suprimió el diezmo.

⁴ Fontanar perteneció al Arzobispado de Toledo hasta el año 1959 en que pasó a formar parte, junto con el Arciprestazgo de Guadalajara, a la Diócesis de Sigüenza-Guadalajara, por Bula del Papa Juan XXIII (09/03/1959).

⁵ GARCIA MELERO, José Enrique. «El control de la arquitectura española: La Comisión de Arquitectura de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando (1786-1808)». En *Boletín de la Real Academia Catalana de Bellas Artes de Sant Jordi X*, 1996, págs. 75-98.

⁶ *Diario de Avisos de Madrid*, N.º. 245. 02-09-1827.

⁷ *Hechos en la Provincia de Guadalajara desde 1940-1950*. Gobierno Civil de Guadalajara. Páginas 70 y 71. Ed. Antero Concha. Guadalajara, 1950.

⁸ AHPGU. *Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos*. Exp. 9.5. Fue remitido por el alcalde Francisco Sigüenza y el párroco José Serrano.

⁹ TIESO DE ANDRES, Juan Manuel. *Historia de la Villa de Fontanar*. Ed. Bornova. Madrid, 2011.

¹⁰ GU-2. EXP. 48. *Reparación de Templos Parroquiales* (El expediente está incompleto y carece de planos)

¹¹ *Ibidem*.

- ¹² LAVADO PARADINAS, Pedro J. «Destrucción y deterioro del Patrimonio Artístico y Monumental en el Valle del Henares durante este siglo: Acción de salvamento de la Junta de Incautación durante la Guerra Civil (1936-1939)». En el *V Encuentro de Historiadores del Valle del Henares*, 1996. Págs. 511-525.
- ¹³ GARCÍA MARTÍN, Fernando. *El Patrimonio Artístico Durante la Guerra Civil en la Provincia de Guadalajara*. Edita: Diputación Provincial de Guadalajara, 2008, pág. 66.
- ¹⁴ *Hechos en la Provincia de Guadalajara desde 1940-1950*. Gobierno Civil de Guadalajara. Páginas 70 y 71. Ed. Antero Concha. Guadalajara, 1950.
- ¹⁵ APF Archivo Parroquial de Fontanar. Legajo 1. Fábrica.
- ¹⁶ *El Ruedo. Semanario Gráfico de los Toros*. 21-10-1954. Gitanillo de Triana y Curro Puyas cortaron las orejas la vuelta al ruedo, Paco Alonso un gran éxito cortando las orejas y el rabo, siendo sacado a hombros de la plaza.
- ¹⁷ AMF Caja 8.3. *Actas de Sesiones del Concejo*. 06-02-1954.
- ¹⁸ *Flores y Abejas*. N.º. 2.221 (24-04-1959).
- ¹⁹ AMF Archivo Municipal de Fontanar) Caja 9.1. *Actas de Sesiones del Concejo* 14-05-1969.
- ²⁰ AGA 52/4401. *Junta Nacional de Reconstrucción de Templos Parroquiales. Ministerio de la Vivienda*. 30-04-1965
- ²¹ Al estudio de los hermanos Bellosillo, Juan María y Francisco Bellosillo, le había encargado don Luciano Hijosa la reforma del presbiterio de la iglesia de San Pedro de Yunquera de Henares.
- ²² Ricardo Francés Beroiz, de procedencia Navarra, abandonó su profesión como productor de cine e ingresó en el Seminario de Sigüenza ordenándose sacerdote en 1960. Durante algunos años dirigió la Escuela de Magisterio de Sigüenza, destinado en 1963 a las parroquias de Casa Uceda y el Cubillo de Uceda, hasta su llegada a Fontanar en 1967 hasta su fallecimiento.
- ²³ APF Archivo Parroquial de Fontanar. Legajo 1. Fábrica.
- ²⁴ Como una *revolución silenciosa* definió Jacinto Rodríguez Osuna la compleja reestructuración parroquial iniciada por la Oficina Técnica del Arzobispado de Madrid en 1965. El sacerdote y sociólogo fue el principal responsable de llevar a cabo la nueva división parroquial de la ciudad, que pasó a necesitar más de trescientos templos. Esta situación de emergencia tuvo fiel reflejo en la implantación de templos en locales comerciales, con una nula presencia urbana. Los arquitectos tuvieron que compatibilizar aspectos técnicos –como la ventilación o la acústica– con distintas estrategias, para conseguir sacralizar estos espacios. GARCIA HERRERO, Jesús. *El Plan Pastoral de Madrid de 1965: la revolución silenciosa y las iglesias en locales comerciales*. En *Actas del Congreso Internacional de Arquitectura Religiosa Contemporánea* 3 (2013).
- ²⁵ Mi agradecimiento a la hija de Francisco Bellosillo, Belén Bellosillo Amunátegui por su ayuda y colaboración.
- ²⁶ GARCIA HERRERO, Jesús. *Proyectos parroquiales de la Oficina Técnica del Arzobispado de Madrid*. UPM, Madrid 2015.
- ²⁷ En 1986 se sustituye el tejado de uralitas grises tras levantarse como consecuencia de una ventisca instalando una capa de compresión de cemento y colocando teja plana ITC negra, encargándose la obra al constructor local, Ángel Juárez Esteban.
- ²⁸ APF Archivo Parroquial de Fontanar. *Proyecto Centro Parroquial de Fontanar* (1967)
- ²⁹ DEL AMO, J. L. «La parroquia en el medio rural» ponencia en «Arte Sacro y Concilio Vaticano II» (1965).
- ³⁰ APF Archivo Parroquial de Fontanar. *Proyecto Centro Parroquial de Fontanar* (1967)
- ³¹ CVII *Construcción Sobre Servicio Divino Sacrosantum Concilium*, nn 124-125. «125: Manténgase firmemente la práctica de exponer imágenes sagradas a la veneración de los fieles; con todo, que sean pocas en número y guarden entre ellas el debido orden, a fin de que no causen extrañeza al pueblo cristiano ni favorezcan una devoción menos ortodoxa».
- «124. Al edificar los templos, procúrese con diligencia que sean aptos para la celebración de las acciones litúrgicas y para conseguir la participación activa de los fieles».
- ³² APF Archivo Parroquial de Fontanar. Legajo 1. Fábrica.
- ³³ FERNÁNDEZ COBIÁN, Esteban. *El espacio de lo sagrado en la arquitectura española contemporánea*. Tesis doctoral. Universidad de A Coruña. Departamento de Construcciones Arquitectónicas. 2000.
- ³⁴ PINTRE, Miguel Ángel. «Iglesias «desapercibidas»: Una tipología de iglesia posconciliar en Zaragoza. Los templos parroquiales adaptados en construcciones preexistentes». En *Coloquio Aragonés de Arte*. Zaragoza 2009.

³⁵ *Ibidem.* FERNÁNDEZ COBIÁN.

³⁶ AGA F/04132. *Ministerio de la Vivienda. Junta Nacional de Reconstrucción de Templos Parroquiales. Iglesia de Fontanar.*

³⁷ AGA F/04132. *Ministerio de la Vivienda. Junta Nacional de Reconstrucción de Templos Parroquiales. Iglesia de Fontanar.*

³⁸ Testimonio de Francisco Lozano Gamo, que trabajó de mozo en los Talleres Mecánicos de Hijo de Estanislao Moreno, de Humanes, encargado de instalar la estructura metálica de las cubiertas.

³⁹ *Op. Cita.* PINTRE, Miguel Ángel. *Iglesias «desapercibidas»...*

MÉXICO EN ALCALÁ DE HENARIS

Maria Rosa Fernández Peña